



COMIENZA LA SEMANA SANTA 2021.

Por Luis A. Colmenares R.



[luisalonso.colmenaresrodriguez.7](https://www.facebook.com/luisalonso.colmenaresrodriguez.7)



[@lacolmenares](https://www.instagram.com/@lacolmenares)



[@LcolmenaresR](https://twitter.com/LcolmenaresR)

Las fiestas religiosas, como sucede con todas las fechas que celebran algún acontecimiento, se festejan todos los años el mismo día del calendario.

La Navidad, Epifanía, Asunción de la Virgen María, San Juan Bautista, entre otras. Y la razón está en que las fiestas religiosas se rigen con base en el calendario solar, que se usaba en la antigüedad en Roma para ordenar el tiempo y organizar la siembra y cosecha con precisión.

Por eso, muchas fiestas cristianas y judías se tuvieron que adaptar al modo de vida de los romanos. Sin embargo, como todas las cosas, siempre hay una excepción.

Y de manera particular sucede con la Semana Santa que todos los años se mueve de fecha, porque el tiempo de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo estaba relacionada con las fases de la luna.

Se lee en la Biblia que Jesucristo resucitó en la época de Pascua, al comienzo de la primavera, cuando los judíos conmemoraban la salida de Egipto, escapando del faraón sin encender las antorchas, gracias a la luna llena.

Pero la resurrección coincidía con la Pascua Judía, y para no confundir las celebraciones cristianas y judías, en el Concilio de Nicea convocado por el emperador Constantino el año 325 después de la muerte y resurrección de Jesucristo, se decidió que el Domingo de Resurrección se festejara el domingo siguiente de la primera luna llena, después de llegar la primavera.

Y puede coincidir con la fecha entre el 22 de marzo y el 25 de abril, dependiendo de la coincidencia entre el calendario solar y el lunar.



Por eso la celebración de la Semana Santa es móvil.

Hoy domingo comienza la Semana Santa con la tradicional procesión de los ramos que, en el calendario litúrgico de la iglesia católica, recuerda la pasión de Cristo a partir de su ingreso a Jerusalén.

La Semana Santa es una celebración milenaria que, de acuerdo con la historia de la humanidad, empezó en el siglo II como la conmemoración del triduo sagrado, relacionado con la pasión, muerte y resurrección del hijo de DIOS.

Con el paso de los siglos también se han ido imponiendo una serie de símbolos integrados a las tradiciones de los pueblos, como el pan y el vino de la última cena que se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo en la eucaristía; así también la cruz, el lavatorio de pies, el cirio pascual, la corona de espinas, los clavos, la caña con vinagre y el vía crucis, entre otros, que los ha convertido la tradición cristiana en referentes para la celebración.

Luego del domingo de ramos, y con el paso de los años se han ido agregando celebraciones para cada día de la semana.

En algunas partes del mundo cristiano, el Lunes



Santo se ha ido estableciendo un acto que se constituye en instalar una guardia para custodiar el Cristo en cada Iglesia, las cuales permanecen abiertas para que las personas devotas hagan la vigilancia en grupos.

El Martes Santo se conmemoran la traición de Judas y las negaciones de Pedro, y las iglesias que lo celebran realizan obras de teatro en las que se representan la conversación de Jesucristo con sus discípulos en los momentos previos a tales hechos.

El Miércoles Santo se acaba la Cuaresma y tiene comienzo la Pascua, este día se hace referencia a la reunión del Sanedrín para condenar a Jesucristo. Se lleva a cabo la celebración de la eucaristía para dejar los monumentos a la espera de los visitantes.

Los días más fuertes comienzan el Jueves Santo con la celebración de la última cena de Jesucristo con sus discípulos, la cual se incluye a partir del siglo V, y el lavatorio de los pies que este año será controlado por consecuencia de la pandemia.

Con el paso de los años, al Viernes Santo se le agregó la procesión del vía crucis, que está relacionada con la adoración de la santa cruz, emblema del cristianismo, y que resume en su figura la redención del mundo. En varios países el día viernes acostumbran vestir de negro.

El Sábado Santo fue establecido como el día del ayuno, en el cual no se hacen celebraciones litúrgicas y es día de profunda reflexión cristiana, interpretado como el paso de la muerte a la vida. Al llegar la noche se lleva a cabo la bendición del agua y del fuego, conocida como la vigilia pascual, y vuelve la celebración de la misa.

Siempre se ha considerado el Domingo de Resurrección como el día más importante de la Semana Santa, es el día de la alegría, ya que es el día de la pascua, de la resurrección y de la vida cristiana. La misa se centra en alabar a DIOS por su infinita misericordia.

En Colombia, de mayoría católica, a la que se vinculan muchas familias, hay celebraciones de

Semana Santa que son muy reconocidas por la imponente y majestuosidad de sus procesiones, en algunos casos, y por el sacrificio de los participantes en otros casos.

Así, son reconocidas y concurridas la celebración de procesiones en Popayán, Pamplona y Tunja, peregrinación a la Basílica del Señor de los Milagros de Buga, el Festival de Música Sacra en Mompox, los flagelantes de Santo Tomás en el departamento del Atlántico, el recorrido por la Catedral de sal en Zipaquirá, el ascenso al cerro de Monserrate en Bogotá, ya sea por teleférico, funicular o por medio del sendero peatonal, pero que este año tiene limitaciones como consecuencia de la pandemia del COVID 19.

A partir de todo lo que hemos vivido durante el último año, la Semana Santa que empieza mañana debe ser algo más que la oportunidad para pasar vacaciones.

La información general del país respecto al aumento de los contagios por la pandemia del COVID-19 deben llamar la atención, tener en cuenta que la vacuna no está acabando con el virus sino inmunizando a las personas, y que debemos seguir aplicando las medidas de bioseguridad, en el sentido de usar el tapaboca en todo momento, lavado permanente de las manos y mantener el distanciamiento.

Pero, además es la oportunidad para reflexionar acerca de nuestra conducta, de nuestra propia vida y la relación con los demás. Para vivir conforme a los designios del Reino de DIOS. Un Reino que no tiene semejanza con los reinos del poder y la riqueza que ha construido la humanidad cambiando la jerarquía de los valores para anteponer, por sobre todo, los intereses materiales.

En medio de la incertidumbre en que vivimos desde hace un año, hagamos esta Semana Santa un esfuerzo de renovación para cambiar de actitud de manera positiva, procurando nuestro bien y el de todos los que nos rodean. Es una invitación a un

cambio profundo de liberación personal y colectiva,
para abandonar el egoísmo y asumir una actitud de
tolerancia para trabajar por el bien común.

Piénselo...